

Agustín Azkarate Garai-Olaun
José Antonio Munita Loinaz
José Ángel Lema Pueyo
Arsenio Dacosta Martínez
Iñaki García Camino
César González Mínguez
Jon Andoni Fernández de Larrea
José Ramón Díaz de Durana
Iñaki Bazán Díaz

HISTORIA DEL PAÍS VASCO

EDAD MEDIA
(SIGLOS V-XV)

Edición coordinada por:
Pedro Barruso Barés
José Ángel Lema Pueyo

Hiria

Índice

Presentación	13
---------------------------	----

Capítulo 1

El País Vasco en los siglos inmediatos a la desaparición del Imperio Romano (*Agustín Azkarate Garai-Olaun*)..... 23

1. Las fuentes y sus problemas. Fuentes escritas y fuentes arqueológicas	24
2. Las inercias historiográficas	29
2.1. El determinismo geográfico	30
2.2. Los debates ideologizados: dependencia <i>versus</i> independencia	32
2.3. Un tema reiterativo: paganismo <i>versus</i> cristianización.....	36
3. Nuevos enfoques	38
3.1. Poblamiento	38
3.2. Mundo funerario	40

Capítulo 2

Fuentes cronísticas para el estudio del País Vasco en la Edad Media (*José Antonio Munita Loinaz*) 51 |

1. Las crónicas generales de la Edad Media	53
1.1. Los primeros relatos cronísticos (siglos V-IX)	54
1.2. Las crónicas hispanas: el ciclo latino (siglos IX-XIII)	58
1.3. Las crónicas hispanas: el ciclo castellano (siglos XIII-XV)	66
2. Las crónicas particulares de la Edad Media	84
2.1. Los cronistas vascos	84
2.2. Los cronistas navarros.....	87
2.3. Otros relatos vasco-navarros de interés histórico ..	91
3. Los cronistas vascos del inicio de la Modernidad (siglos XVI-XVII)	97
3.1. Los cronistas del siglo XVI	97
3.2. Los cronistas del siglo XVII	100

Capítulo 3

Evolución política de los territorios históricos: Álava, Guipúzcoa y Vizcaya en la Edad Media *(José Ángel Lema Pueyo)*

1. Álava (siglos VIII-XV)	111
1.1. Los orígenes del territorio: entre Asturias, Castilla y Pamplona (siglos VIII-XII).....	111
1.2. Álava en la órbita navarra (1120-1199)	113
1.3. Álava en la Corona de Castilla (1199-1516)	115
1.3.1. La anexión (1199-1200)	115
1.3.2. La afirmación del mundo urbano y del realengo (1200-1366)	117
1.3.3. El revisionismo navarro (1366-1373).....	119
1.3.4. Álava bajo los Trastámara: ofensiva señorial y hermandades (1373-1474).....	120
1.3.5. Los Reyes Católicos y la consolidación de la Hermandad General (1474-1516).....	124
2. Guipúzcoa (siglos XI-XV).....	125
2.1. Los orígenes del territorio (siglos XI-XII)	125
2.2. Guipúzcoa en la Corona de Castilla (1199-1516) ..	127
2.2.1. La anexión (1199-1200)	127
2.2.2. La Corona castellana y el florecimiento de las villas (1200-1366).....	128
2.2.3. El último intento navarro de recuperar Guipúzcoa (1366-1369).....	130
2.2.4. Los Trastámara y el nacimiento de la Provincia (1369-1474)	132
2.2.5. Guipúzcoa y los Reyes Católicos (1474-1516)	137
3. Vizcaya (siglos VIII-XV)	140
3.1. Los orígenes del territorio (siglos VIII-XII)	141
3.1.1. Primeras noticias (siglos VIII-X)	141
3.1.2. Entre castellanos y navarros (siglos XI-XII) ..	142
3.2. Vizcaya en la Corona de Castilla (1175-1516).....	143
3.2.1. El proceso de incorporación a Castilla (1175-1200)	143
3.2.2. La constitución del Señorío bajo la Casa de Haro (1200-1379)	144
3.2.3. El Señorío bajo el gobierno directo de los Trastámara (1379-1474)	149
3.2.4. El Señorío y los Reyes Católicos (1474-1516)	151

Capítulo 4

El desarrollo de las instituciones de gobierno en el País Vasco en la Edad Media (*Arsenio Dacosta Martínez*)155

1. Perspectiva diacrónica156
 - 1.1. El oscuro origen (800-1200)157
 - 1.2. Revolución institucional: la aparición de las villas (1200-1300)163
 - 1.3. El nacimiento de la foralidad (1300-1369).....168
 - 1.4. Crisis institucional (1369-1474)171
 - 1.5. Las reformas institucionales de los Reyes Católicos (1474-1504)180
2. Perspectiva sincrónica184
 - 2.1. La plasmación de la soberanía: principios y agentes185
 - 2.2. Fuentes de derecho y capacidad legislativa192
 - 2.3. El ejercicio de la justicia196
 - 2.4. La fiscalidad: alcance, exención y participación....199
 - 2.5. Jurisdicciones e instituciones eclesiásticas209
 - 2.6. Instituciones gremiales y corporativas.....211
 - 2.7. Fenómenos comunes, soluciones divergentes213

Capítulo 5

Crecimiento agrario y poblamiento rural en el País Vasco (siglos IX-XII) (*Iñaki García Camino*)217

1. La formación del poblamiento altomedieval.....219
2. La organización del espacio habitado en el año 1000227
3. La reestructuración del poblamiento rural en el siglo XII237

Capítulo 6

Origen y consolidación de la sociedad feudal en el País Vasco (siglos IX-XII) (*Iñaki García Camino*)247

1. El punto de partida: la vía gentilicia-indígena de transición al feudalismo.....248
2. La formación de la aristocracia feudal.....250
3. La formación de la pequeña explotación y de la gran propiedad dispersa256
4. La forma de apropiación del trabajo ajeno: imposiciones derivadas de la posesión y explotación de la tierra266
5. Imposiciones derivadas de la exención de derechos relacionados con el ejercicio de la justicia, con la defensa o con la asunción de funciones públicas270

6. La privatización de las funciones públicas y la articulación del poder político274

Capítulo 7

La fundación de villas y el desarrollo urbano en el País Vasco (siglos XII-XV) (César González Mínguez).....279

1. El proceso urbanizador del País Vasco: periodización....279
 2. Emplazamiento y morfología de las villas vascas.....287
 3. Demografía y organización social293
 4. Poder político y conflictividad social299
 5. Economía y abastecimiento urbanos303

Capítulo 8

La actividad industrial, la pesca y el comercio del País Vasco en la Edad Media (José Ángel Lema Pueyo)311

1. La actividad industrial.....311
 1.1. La industria en los siglos XI al XIII312
 1.2. La industria en los siglos XIV y XV315
 1.2.1. El mundo de las ferrerías y de la metalurgia 316
 1.2.2. Sectores emergentes: el textil y el cuero.....321
 1.2.3. Los astilleros y el cambio tecnológico323
 2. La actividad pesquera327
 2.1. La pesca fluvial328
 2.2. La pesca marítima330
 3. La actividad comercial336
 3.1. El comercio marítimo337
 3.1.1. El problema de los orígenes338
 3.1.2. Los instrumentos del comercio340
 3.1.3. Geografía del comercio marítimo347
 3.2. El comercio terrestre.....367
 3.2.1. Las infraestructuras materiales y el apoyo institucional368
 3.2.2. Vitoria: encrucijada de caminos.....372
 3.2.3. Relaciones comerciales con Navarra y Aragón.....373

Capítulo 9

Crisis y recuperación del mundo agrario en el País Vasco (siglos XIII-XV) (Jon Andoni Fernández de Larrea Rojas)....377

1. La población y el poblamiento379
 1.1. Álava380
 1.2. Vizcaya382
 1.3. Guipúzcoa383

2. La actividad agrícola	383
2.1. Los límites del crecimiento y el inicio de las dificultades (1250-1347)	384
2.2. La crisis agrícola (1347-1450)	387
2.3. La recuperación agraria (1450-1500)	391
3. La ganadería y el bosque	396
3.1. Las áreas de explotación: parzonería, prestación y sel	398
3.2. Las especies de ganado: predominio del vacuno y rareza del ovino.....	399
3.3. El calendario ganadero: movimientos de corto radio	401

Capítulo 10

La crisis de la sociedad feudal: Lucha de Bandos y conflictos sociales en el País Vasco (siglos XIV-XV) (*José Ramón Díaz de Durana Ortiz de Urbina*)

1. La <i>Lucha de Bandos</i> : historiografía y nuevos planteamientos	406
2. Causas de los conflictos sociales: los niveles de enfrentamiento	411
3. Conflictos sociales: ofensiva señorial y reacción antiseñorial	413
3.1. La ofensiva de los señores	413
3.2. La resistencia de los campesinos, pequeños hidalgos y gentes de las villas.....	422
3.3. Otros focos de conflictividad social: antisemitismo y herejía	428
4. Las consecuencias de las luchas sociales	431

Capítulo 11

La caracterización de la civilización vasca medieval (siglos XII-XV) (*Iñaki Bazán Díaz*)

1. Estructura eclesial y religiosidad popular: entre la superstición y la heterodoxia	433
2. Actitudes, comportamientos y mentalidades desplegados en la vida cotidiana	458
3. Formas de expresión y manifestación de la cultura	471

Notas generales	477
------------------------------	-----

Bibliografía general	481
-----------------------------------	-----

Presentación

Más de una vez se ha afirmado que la Historia es una ciencia en construcción y, por tanto, sometida a un cambio constante. El hallazgo de nuevos documentos –entendiendo la palabra en su acepción más amplia–, la reinterpretación de los ya conocidos, los avances en las técnicas y, en último término, los nuevos enfoques teóricos obligan a un incesante tejer y destejer de la obra del historiador. Ahora bien, si hay un caso en el que podemos aplicar con más propiedad la expresión de “ciencia en construcción”, ése es el de la historia de los tres territorios que conforman la actual Comunidad Autónoma Vasca. A lo largo de los tres últimos decenios el conocimiento de su pasado ha experimentado notables y rápidos avances. La implantación y consolidación de la Universidad del País Vasco (UPV-EHU), en especial de su Facultad de Filología y Geografía e Historia, han favorecido eficazmente tal desarrollo al proporcionar el imprescindible apoyo institucional. Por otra parte, en el terreno concreto de la historia medieval, debemos no poco a la renovación que supusieron, en los años setenta, las propuestas del profesor José Ángel García de Cortázar y –entre otros– las de Emiliano Fernández de Pinedo y Pablo Fernández Albaladejo. De una vieja historia *ad probandum* se ha pasado a un medievalismo cada vez más riguroso, que mira a un conjunto de temas cada vez más amplios. Perviven las cuestiones políticas e institucionales, pero ahora cobran un fuerte impulso otros aspectos como: la historia del poblamiento, de la sociedad y de la economía, de los ámbitos del poder, sin olvidar la reconstrucción de la vida cotidiana y de los comportamientos y valores colectivos. Sin embargo, llega un momento en que se siente la necesidad de hacer un alto en la investigación para difundir de manera sintética lo que se sabe y, cómo no, las dudas e interrogantes aún existentes. A este propósito obedecen las aportaciones que forman el presente libro, confiadas a un equipo de nueve especialistas, en su mayoría docentes e investigadores integrados en la UPV-EHU.

El potente empuje de la Arqueología en los últimos decenios, ha permitido ampliar los conocimientos para una época de la historia vasca, la comprendida entre los siglos V y VIII, en la que escasean dramáticamente las fuentes escritas. El profesor Agustín Azkarate ha abordado el estudio de este período “oscuro”, a caballo entre la Antigüedad Tardía y los inicios de la Edad Media. Tras reivindicar con energía la importancia y autonomía de la ciencia arqueológica, el autor, que ha dedicado largo tiempo a las tareas investigadoras, hace un rápido balance de los problemas de interpretación que se le han planteado en torno a una serie de temas, algunos ya viejos y recurrentes en la historiografía vasca: las características del poblamiento tras la desaparición del Imperio Romano, los conflictos de los “vascones” con francos y visigodos, la introducción del cristianismo o la formación de grupos dirigentes locales, entre otros aspectos. Se trata de cuestiones que han generado intensos debates, en ocasiones no exentos de carga ideológica. Todos ellos están abiertos a la investigación y, de momento, sólo cabe esbozar algunas prudentes respuestas.

El objetivo de la presente obra no es sólo exponer un resumen del pasado medieval de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya. También se ha pretendido acercar al lector, aunque fuera parcialmente, a los problemas de método que plantea semejante tarea. Quien desee conocer la historia medieval de estos territorios ha de basarse en el análisis de determinadas fuentes de información. Entre otros muchos recursos disponibles –conforme evoluciona el oficio del historiador el abanico de posibilidades no hace sino ampliarse–, se encuentra la producción historiográfica de la época. Nos referimos a las obras de los cronistas de antaño. A ellas ha dedicado su capítulo el profesor José Antonio Munita Loinaz, quien ha definido una clara línea de trabajo en el terreno de la Paleografía y Diplomática, así como de los métodos y técnicas historiográficas en general. El autor clasifica las crónicas relativas a la época estudiada, describe sus características y nos advierte de los riesgos y problemas –anacronismos, deformaciones, datos míticos o legendarios, interpretaciones tendenciosas– que supone su consulta. Los numerosos extractos textuales procedentes de las crónicas, algunos muy llamativos por su vivaz contenido, contribuyen a ilustrar la época con las propias palabras de sus protagonistas y compiladores, con lo que aumenta el interés de este capítulo. Mención aparte merece el trabajo de este autor al relacionar

las modernas ediciones de estas crónicas, que –a modo de apéndice– aparecen al final de su capítulo agrupadas y ordenadas cronológicamente, lo que facilita al lector continuar la consulta de cualquiera de estos textos narrativos de época.

Álava, Guipúzcoa y Vizcaya definieron su personalidad política a lo largo de lo que convencionalmente denominamos “siglos medievales”. Hasta tal extremo es así que fue entonces cuando surgieron los nombres de estos tres enclaves, que han perdurado hasta la actualidad. A su evolución política e institucional se refieren el profesor José Ángel Lema Pueyo, que ha publicado algunos trabajos recientes sobre estas cuestiones, y el doctor Arsenio Dacosta Martínez, que ha orientado sus trabajos de investigación a la sociedad vizcaína bajomedieval. Esta evolución estuvo marcada durante largo tiempo por un vaivén de soberanías e influencias, puesto que los reyes navarros, por un lado, y los astur-leoneses y castellanos, por otro, se disputaron el dominio sobre estas tierras. A partir del siglo XII se añadió un nuevo elemento en el juego político: las villas, esas poblaciones privilegiadas que jugarían un papel creciente en la constitución de los tres territorios. Tanto es así que sin la presencia de las villas y de sus grupos dirigentes es imposible entender el nacimiento de instituciones representativas como las Juntas Generales y las Diputaciones, que dieron sus primeros pasos a finales del período medieval. Este desarrollo institucional fue el propio de la Europa feudal, como demuestran algunos ejemplos. Vizcaya era un Señorío, cuyos titulares se ligaron por vínculos de vasallaje al rey de Castilla hasta 1379. La mayor parte de Álava quedó cubierta a comienzos del siglo XV por una verdadera red de señoríos jurisdiccionales, situación que afectó a una parte del Alto Deva guipuzcoano. Los mismos representantes del monarca en los tres territorios concebían su oficio como una prebenda nobiliaria. Junto a estas cuestiones, Arsenio Dacosta describe las características del sistema legal, de la administración de justicia, de la fiscalidad, caracterizada esta última por su extrema complejidad, y, sin limitarse a los aspectos puramente políticos, hace una serie de aportaciones sobre las instituciones gremiales y religiosas.

Avanzando en la obra, si ha habido un tema recurrente en el medievalismo vasco, ha sido el relativo al mundo urbano, que, sin estar, ni mucho menos agotado, ha atraído la atención de nu-

merosos investigadores y ha sido objeto de sólidas monografías. Por contraste, el mundo rural, sobre todo en los siglos inmediatamente anteriores al despegue de las villas, a fines del siglo XII, ha sido uno de los grandes olvidados de la historia vasca. Esta desatención se ha debido, en gran medida, a la escasez de fuentes escritas. Las imprescindibles aportaciones de la Arqueología han permitido en las últimas décadas ir colmando este vacío. El doctor Iñaki García Camino, miembro del Servicio de Patrimonio de la Diputación Foral de Bizkaia, ofrece un sólido estudio sobre las características del poblamiento campesino en los tres territorios entre los siglos IX y XII. Para justificar su interés bastaría recordar –en palabras del propio autor– que “de hecho, la mayor parte de los pueblos surgidos en torno al año 1000 continúan ocupados en la actualidad y constituyen el armazón básico del poblamiento rural de los territorios de la Comunidad Autónoma Vasca”. Estrechamente ligado a los cambios en el poblamiento, el mismo autor expone las líneas generales de la implantación del feudalismo en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, que siguen, si bien con diferencias y peculiaridades según las zonas, un proceso muy parecido al del conjunto de Europa Occidental: fortalecimiento de la aristocracia, tanto laica como eclesiástica, que logra sujetar a su control a gran parte del campesinado, y privatización de los poderes públicos.

Europa conoció a partir del siglo XI un acelerado proceso urbanizador. Surgieron nuevas ciudades mientras que las ya existentes desde la época altomedieval crecían y aumentaban su influencia. Las tierras de nuestra Comunidad Autónoma fueron alcanzadas por este proceso general. El profesor César González Mínguez nos acerca al mundo urbano vasco de la época medieval, al que anteriormente ha dedicado atención en otros trabajos, reuniendo una vasta producción bibliográfica. No cabe duda de que la fundación de villas en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya fue tardía, pero no por ello menos vigorosa. Desde 1100, año de la fundación de Villafranca de Estíbaliz, en Álava, hasta 1383, en que se concede fuero a la guipuzcoana Villarreal de Urrechua, se crea un denso tejido urbano: hasta 71 núcleos de población privilegiados, que cuentan con ventajas y exenciones colectivas recogidas en sus correspondientes cartas fundacionales, inspiradas en los fueros de Jaca y Logroño. Evidentemente, estas poblaciones, que encerraban entre sus murallas un casco muy compactado, desempeñarían un papel histórico de innegable importancia. El autor, que

presta especial atención al caso vitoriano –principal núcleo urbano de la época–, muestra a grandes rasgos la evolución demográfica de las villas, la estructura social de su población, los conflictos internos por el control del poder concejil, que tratarían de zanjar –a partir de 1476– las reformas municipales de los Reyes Católicos, las funciones comerciales y artesanales de estas poblaciones, y sus políticas de abastecimiento.

Por otra parte, la industria vasca medieval tuvo en la siderurgia y en la construcción naval sus más sobresalientes manifestaciones. La elaboración del hierro era conocida en tierras vascas desde épocas muy remotas. Con todo, el avance técnico y la demanda creciente de los mercados europeos impulsaron desde el siglo XIII la producción de las ferreerías hidráulicas, cuyos productos alcanzarían renombre en Flandes e Inglaterra. A su vez, la historia de la construcción naval vasca nos habla de un mundo abierto a la innovación tecnológica, puesto que todas las mejoras introducidas en el diseño de los buques europeos llegan y son adoptadas por los navegantes guipuzcoanos y vizcaínos. Si dirigimos la atención a otros sectores industriales, se constatará fácilmente que el siglo XV fue testigo de un llamativo despegue de las manufacturas textiles y del cuero, aunque sin alcanzar ciertamente el nivel de otras áreas europeas. El abastecimiento de los territorios costeros encontró un útil complemento en la pesca, con cuyo producto también se comerciaba. En algunas villas del litoral esta actividad revistió tanta importancia que fue objeto de precisas y detalladas reglamentaciones gremiales, que establecían las técnicas y horarios de trabajo, las categorías profesionales y prevenían la asistencia a las familias de los pescadores más desfavorecidas.

Los vascos y la mar. ¿Mercaderes, transportistas o piratas? Es la pregunta retórica que se suele plantear al tratar sobre el comercio vasco medieval, que se desarrolló con gran vigor a partir del siglo XIII. Según nos muestra José Ángel Lema en el capítulo dedicado a esta cuestión, los vascos asumieron las tres funciones, vendiendo sus propios productos, sobre todo el hierro, adquiriendo los abastecimientos –en especial el cereal– que el país necesitaba para el sustento de su población, transportando las lanas castellanas a los mercados de Brujas y de otras ciudades flamencas, y dedicándose, cuando los negocios no prosperaban, a la pura de-

predación. Desde Inglaterra y los viejos Países Bajos las redes de esta actividad se extendieron hasta Portugal y Andalucía. A partir del siglo XIV los navegantes guipuzcoanos y vizcaínos se internarían en aguas mediterráneas para alquilar sus buques y destinarlos a tareas de transporte en favor de catalanes y genoveses. Por su parte, Álava –y en particular Vitoria– desempeñaría un notable papel en el abastecimiento de los dos territorios costeros. El cereal de la Llanada, así como el grano castellano y el vino de Laguardia marchaban a través de Vitoria, y en menor medida por Salvatierra, a Guipúzcoa y Vizcaya. Todo este movimiento tendría su apoyo en una serie de infraestructuras, instrumentos técnicos e instituciones: creación de nuevos puertos –cuyas instalaciones fueron objeto de constante mejora–, mercados, ferias, cofradías de mulateros, alianzas mercantiles más o menos estables acordadas entre villas, al tiempo que se desarrollaba toda una normativa jurídica de variado origen sobre estas materias comerciales. El creciente interés de los poderes públicos conduciría a una política caminera de reparación y mantenimiento de las vías de comunicación terrestres, y a la negociación de tratados de intercambio.

Jon Andoni Fernández de Larrea, investigador especializado en la época tardomedieval, es el autor del capítulo dedicado a la demografía y al mundo agrario de los siglos XIV y XV. Su aportación no se limita a la pura síntesis sino que, además, pretende ser un trabajo crítico y “de combate”, destinado, en consecuencia, a provocar la discusión. Es así que está muy extendida la opinión de que en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya apenas se hizo notar la llamada crisis bajomedieval. Los tres territorios, por tanto, habrían constituido –según esta visión– excepciones a modo de islotes aislados en el conjunto de la evolución europea de los siglos XIV y XV. De acuerdo con esta teoría, no se dio despoblamiento alguno ni retroceso de la producción agraria. Más bien, durante los citados siglos el País Vasco habría progresado, sin problemas dignos de mención, hacia el esplendor del siglo XVI. El mencionado autor se rebela contra tales planteamientos y, del análisis de los datos disponibles, describe una evolución coincidente, en lo fundamental, con lo observado para el conjunto de la sociedad occidental en aquella época. De este modo, durante la segunda mitad del siglo XIV y las primeras décadas de la siguiente centuria, se produjo un descenso generalizado de la población, mientras retrocedían las áreas cultivadas. La recuperación empezaría en tor-

no a 1450. Otras ideas comúnmente admitidas son también revisadas por Fernández de Larrea. Hasta fechas recientes se ha creído que la existencia de una poderosa y activa ganadería ovina en el País Vasco húmedo, se podía remontar a la Edad Media e, incluso, a épocas anteriores. A ello se sumarían prácticas trashumantes que implicaban desplazamientos entre distintos valles. Por el contrario, el autor presenta un panorama muy distinto: predominio del ganado vacuno, que se desplaza –a lo sumo– dentro del mismo valle entre seles de verano y de invierno, y, hasta bien entrado el siglo XVI, una importancia marginal de la cabaña ovina.

Seguidamente, el profesor José Ramón Díaz de Durana presenta un sugerente cuadro de la sociedad vasca de fines del Medievo, caracterizada por una intensa y aguda conflictividad, también constatada en gran parte de Europa. Algunos de estos enfrentamientos tenían como protagonistas a los linajes nobiliarios. Se trata de la llamada “Lucha de Bandos”, uno de los temas predilectos de la historiografía vasca, aunque no siempre trabajado con el suficiente rigor. El autor, que cuenta con una amplia producción bibliográfica relativa a estos problemas, si bien mantiene la terminología tradicional, no limita el concepto de luchas banderizas a los choques internobiliarios. Al contrario, siguiendo la interpretación abierta por José Ángel García de Cortázar, lo extiende también a otros conflictos coetáneos: la lucha de los campesinos frente a sus señores, la de los concejos villanos contra los linajes nobiliarios, la de los sectores populares de las villas contra las oligarquías locales, etc. Los resultados de este proceso se aprecian ya en época moderna. Se eliminaron o atenuaron, al menos, las cargas señoriales que pesaban sobre el campesinado. Al mismo tiempo, los grupos dirigentes urbanos reforzaron su poder en las villas y en gran parte del territorio. También se definió en Vizcaya y Guipúzcoa una imagen “igualitaria” de la sociedad, que substituía a la anterior de señores y vasallos. Nos referimos a la llamada y debatida “hidalguía universal”, en virtud de la cual se suponía que ambos territorios constituían comunidades de solares iguales en honor y respetabilidad. Tal imagen exigía exclusiones, pues casaba mal con estos valores la existencia de herejes, conversos y forasteros de condición no hidalga. No en vano, en 1528, las autoridades de la Provincia de Guipúzcoa –que actuaban en este terreno en perfecta connivencia con la Corona–, emprendie-

ron una suspicaz investigación para detectar y vigilar a estas categorías de residentes. Puede afirmarse que los prejuicios castellanos sobre la limpieza de sangre, tan en boga durante los siglos XVI y XVII, encajaron muy bien en esta visión de la sociedad vasca y fueron aprovechados para reforzarla.

El profesor Iñaki Bazán Díaz es autor –entre otros muchos trabajos– de una amplia bibliografía dedicada a la historia de las mentalidades, sobre todo, en el área de la criminalidad. En la presente obra nos ofrece un interesante esbozo de la organización religiosa, vida cotidiana, mentalidades y cultura vascas durante los siglos del Medievo. Ciertamente, no podemos entender la sociedad medieval si dejamos de lado el papel fundamental de la Iglesia. El País Vasco presenta un panorama muy interesante al respecto: una compleja organización diocesana, ya que el territorio estaba repartido entre obispados de distintos reinos; un fuerte peso del patronato laico sobre las parroquias, que se ejercía en perjuicio de la autoridad de los obispos; un clero secular no siempre vocacionado, cuyo comportamiento a menudo se diferenciaba poco del de los laicos más relajados; y una fervorosa piedad popular, que se manifestaba en aparatosos rituales y ceremonias. Paradójicamente, esta religiosidad no excluía la persistencia de prácticas heterodoxas y creencias supersticiosas. Pero la aportación del autor va más allá de estos aspectos. La lectura de su capítulo nos introduce en el cambio de comportamientos que se empezó a gestar en el País Vasco durante los siglos bajomedievales: el control y sometimiento de las pasiones, de los instintos y de las emociones en aras de una sociedad más pacífica y ordenada, más acorde con el gusto de los grupos dirigentes, lo que llevó a criminalizar determinados comportamientos y a controlar la violencia en el seno de la vida cotidiana. Por último, cierran este apartado una serie de consideraciones sobre la situación lingüística y las manifestaciones literarias y artísticas vascas en la Edad Media.

En definitiva, la suma de todas estas aportaciones, reunidas en once capítulos, tiene por objeto dar una visión de conjunto de nuestro pasado medieval. Muchos apreciarán lagunas. Son inevitables, puesto que los trabajos aquí expuestos reflejan el estado actual de los estudios con sus logros indudables, pero también con sus carencias. Los autores firmantes nos responsabilizamos

tanto de lo uno como de lo otro, por lo que de antemano solicitamos la comprensión del amable lector.

José Ángel Lema Pueyo
Donostia-San Sebastián, 30 de abril de 2004